

¿Mis plantas necesitan humus líquido de lombriz?

Por investigadora del CIAD

Cuando una planta crece lentamente más allá del proceso normal, pierde color o produce pocas flores, es común pensar que necesita algún fertilizante que le permita desarrollarse mejor. Entre las alternativas orgánicas disponibles se encuentra el llamado humus líquido de lombriz, un producto que puede aportar nutrientes y favorecer la actividad biológica del suelo. Sin embargo, antes de utilizarlo conviene saber qué contiene, cómo aplicarlo y si realmente todas las plantas lo necesitan.

¿Qué es el humus líquido de lombriz? Este es un fertilizante natural producto de la descomposición de materia orgánica en desecho. En este proceso de biotecnología ambiental comúnmente se utiliza la lombriz roja californiana (*Eisenia foetida*), la

cual, mediante proceso digestivo, excreta el humus. Puede tratarse de un extracto elaborado al mezclar humus sólido maduro con agua, de un "té" preparado bajo condiciones controladas o del líquido que escurre del recipiente donde viven las lombrices. El nombre se utiliza para distintos líquidos derivados del proceso de lombricompostaje. No son exactamente lo mismo. El líquido acumulado en el fondo de una lombricompostera puede contener sustancias procedentes de residuos todavía en descomposición, por lo que no debe aplicarse directamente sin conocer su calidad. Los productos comerciales o extractos bien preparados suelen ofrecer mayor uniformidad y seguridad.

¿Qué beneficios puede aportar? El humus líquido contiene cantidades variables de nitrógeno, fósforo, potasio y micronutrientes, además de compuestos orgánicos y microorganismos benéficos para el suelo asociados al vermicompostaje. Su aplicación puede contribuir a la sanidad de las plantas, el desarrollo óptimo de las raíces, mejorar la disponibilidad de nutrientes, estimular la actividad microbiana alrededor de la planta, además de que está libre de químicos y no es tóxico. Los beneficios, sin embargo, dependen del cultivo, la concentración, la calidad del producto y las condiciones del suelo. ¿Todas las plantas lo necesitan? No necesariamente. Una planta en desarrollo óptimo, que conserva las hojas y tienen buen color, además de que se encuentra en un sustrato fértil, quizá no requiera aplicaciones frecuentes. El humus líquido, puede ser especialmente útil para plantas cultivadas en maceta,

huertos traspatio de hortalizas, plantas ornamentales y ejemplares sometidos a trasplante o crecimiento activo. Sin embargo, no es necesario en cactáceas ni plantas nativas, ya que estas están adaptadas a suelos de baja fertilidad; entonces antes de aplicarlo es importante analizar los requerimientos reales de cada tipo de planta. Tampoco debe considerarse una solución automática para hojas amarillas o marchitez. Estos síntomas pueden ser debido a exceso de agua, falta de luz, raíces dañadas, plagas o deficiencias específicas que requieren otro tratamiento.

¿Sustituye a los fertilizantes? Depende. Puede complementar la nutrición, pero no siempre sustituye a un fertilizante completo. Su concentración de nutrientes suele ser menor y más variable que la de los productos minerales. Algunos estudios señalan que, al tener que diluirse para evitar daños, puede no aportar por sí solo todos los nutrientes que demandan ciertos cultivos. Por ejemplo, en algunos cultivos agrícolas se recomienda utilizar otros fertilizantes orgánicos y minerales según los requerimientos de las plantas.

¿Cómo y con qué frecuencia debe aplicarse?

La regla principal es respetar la dilución indicada por el fabricante. Una concentración excesiva puede elevar las sales del sustrato, quemar raíces u hojas y provocar desequilibrios nutricionales. En términos generales, puede aplicarse al suelo húmedo durante la etapa de crecimiento, dejando varias semanas entre cada aplicación. También, existen productos aptos para aplicación foliar, pero deben usarse únicamente cuando su

etiqueta lo autorice. Es preferible rociarlos temprano por la mañana o al atardecer, evitando el sol intenso. Los fertilizantes líquidos pueden causar quemaduras si se aplican incorrectamente.

¿Cómo reconocer un producto confiable?

Debe tener instrucciones de uso, composición, fecha de elaboración, datos del productor y recomendaciones de almacenamiento. Un olor intensamente putrefacto, envase inflado o presencia abundante de material sin descomponer pueden indicar un producto con bajo grado de estabilización o deteriorado. El humus líquido puede ser un buen aliado, pero no es una medicina universal. La mejor estrategia es analizar las necesidades de las plantas, mantener un riego adecuado y utilizarlo con moderación como parte de un manejo integral del suelo.

*** Revisión: Elsa López Álvarez, académica de la subselección Guaymas del CIAD.**

